

CONCLUSIONES FORMACIÓN BÁSICA 13-03-2016

Tras la primera jornada de formación básica del voluntariado de la Plataforma de Toledo en Defensa del Tajo, todos sus participantes hicieron una puesta en común de aquellas cuestiones que más han considerado y valorado más relevantes de cara a su posterior implicación voluntaria en favor del Tajo y sus ríos.

Con ellas hemos construido estas conclusiones, agrupadas según los tres grandes apartados con los que se ha concebido esta jornada.

SOBRE EL VOLUNTARIADO.

El voluntariado es una herramienta de implicación social en el bienestar de la población, por lo que supone aportar mejoras al Estado de Bienestar. Forma parte del proceso de concienciación de una problemática, a la que visibiliza y plantea soluciones colectivas.

El voluntariado tiene su origen en una actitud de servicio y solidaridad que cualquier motivación de justicia social necesita y tiene un importante reflejo en la construcción del tejido social, interviniendo y promoviendo cambios sociales.

El ejercicio del voluntariado es una actividad regulada legalmente que comporta tanto derechos como deberes para las personas voluntarias y la asunción de responsabilidades y compromisos compartidos por parte de las organizaciones de voluntariado como por parte de sus voluntarias.

La diversidad de tipos de voluntariado es muy amplia (social, sanitaria, económica, alimentaria, educativa, ambiental, humanitaria, etc.). Todos ellos encierran una actitud altruista y positiva.

La fuerza del voluntariado reside en la actividad de conjunto, no en las individualidades, y carece de finalidad lucrativa.

El voluntariado permite establecer marcos y mecanismos de formación que, por otra parte, constituye una obligación por parte de las organizaciones y un derecho por parte de las personas voluntarias.

El voluntariado abre la puerta al compromiso personal y colectivo en la defensa de los valores ambientales, sociales y culturales del río Tajo y es necesario para atender la concienciación y sensibilización de la ciudadanía.

SOBRE LAS ACTIVIDADES DE VOLUNTARIADO EN LA PLATAFORMA.

Las actividades de voluntariado en la Plataforma pasan por difundir el estado del Tajo y sus ríos en sus distintos tramos y poner en valor su pasado, mejorar su estado presente y asegurar un uso y disfrute sostenible de su futuro, haciendo partícipes de ello a todas las personas que activa o pasivamente entran en contacto con él.

El voluntariado puede y debe participar en la organización y ejecución de múltiples actividades, propias y ajenas, favoreciendo la visibilidad de los problemas que afectan a nuestros ríos, proponiendo soluciones y aportando actividades de uso, disfrute y respeto a sus ecosistemas.

Salidas y excursiones divulgativas, charlas informativas, debates, exposiciones, certámenes, salidas de campo, visitas a espacios naturales asociados a nuestros ríos, reuniones que planteen debates sobre el uso, gestión y planificación de sus aguas y de sus espacios, participación en actividades in situ (de limpieza, repoblación, restauración, etc.), visita y contemplación de espacios asociados a los ríos que merecen ser conocidos y disfrutados convenientemente son actividades en las que el voluntariado puede y debe tomar partido en torno a la ciudadanía más próxima a nuestros ríos, contagiando el interés por recuperar y preservar los valores patrimoniales sociales y culturales que ofrecen sus ecosistemas. Paseando por los ríos y observándolos conocemos sus virtudes, pero también sus problemas y necesidades, cuya solución muy frecuentemente pasa por la reconducción de nuestro modo de vida y relación con ellos.

Pero también el voluntariado puede y debe atraer la atención de la ciudadanía más lejana, la que nos visita. El Tajo y sus ríos son muy frecuentemente el origen de tantas y tantas poblaciones que han acuñado la historia, la cultura, la identidad y el bienestar por lo que muchas otras personas nos visitan. La información a turistas y la invitación a que encuentren esos valores en las proximidades de nuestras riberas es otro modo de contribuir a la mejora y preservación de la calidad y la calidez de nuestros ríos. El turista premia y castiga con su difusión, su opinión, sus nuevas visitas y sus quejas, a menudo fundamentadas en la comparación con las visitas a otros lugares.

Pero también hay otras actividades más introspectivas que facilitan y garantizan la pervivencia de los grupos de voluntariado. En este sentido es necesaria la creación de espacios y de actividad orientada a la construcción

de equipo, como jornadas de voluntariado y espacios de formación colaborativa.

Estos modos de proyectar la actividad de voluntariado permitirá que cada vez más gente, más colectivos y más instituciones tomen partido en manifestar las oportunas quejas, denuncias, sugerencias, alegaciones y demás actos jurídicos y administrativos ante las instituciones que contribuyan a crear un marco de recuperación y protección de nuestros espacios y ecosistemas acuáticos.

Sin duda, las actividades de denuncia -tanto a nivel legal como en medios de comunicación-, las de estudio e investigación sobre los problemas que aquejan al Tajo y sus ríos, y las expresiones de movilización social con las que se pone de manifiesto las sensibilidades de la ciudadanía ante sus representantes, son elementos que retroalimentan el interés por esa recuperación y protección que tanto necesita el Tajo y sus ríos y de cuyo paraguas todos nos beneficiamos.

SOBRE EL CONOCIMIENTO DE LA GESTIÓN DEL RÍO TAJO.

Sin ser la primera afección que en el tiempo padece el Tajo, los trasvases se han convertido en el foco nuclear de la principal problemática del Tajo y sus ríos, ya que la gestión y la planificación que se hace desde su Confederación Hidrográfica está centrada prioritariamente en facilitar los trasvases y crear artificiales excedentes de agua para ellos.

No en vano, los esfuerzos aún insuficientes en depuración -primer problema temporal- se convierten en invisibles toda vez que por los cauces de los principales ríos madrileños, y por el Tajo mismo en su tramo medio, acaban circulando casi exclusivamente los efluentes de esa depuración sin encontrar casi agua natural de río con la que completar su regeneración natural.

En definitiva, los intereses que subyacen en esta gestión son el desarrollo de intereses hidroeléctricos y la agroindustria externa a la cuenca y asociada al Trasvase Tajo-Segura. De este modo la gestión y planificación del Tajo y sus ríos queda muy alejada de la concepción del valor patrimonial natural de los ríos, toma distancia con la historia y el pasado de los ríos y de su cuenca hidrográfica, lastra una abundante problemática de conservación de espacios naturales y ecosistemas acuáticos. Es especialmente relevante la constatación de que la gestión política orientada a los trasvases causa enormes afecciones a numerosos espacios y riberas del Tajo, dejando a éste sin dinámica propia de río y convertido en una sucesión de espacios de agua estancada.

La ocasión que la jornada de formación ha brindado a las personas voluntarias de conocer los problemas globales y fundamentales que afectan a toda la cuenca del Tajo ha puesto de manifiesto la enorme ausencia de información pública y de transparencia de las instituciones más directamente responsables de la gestión del Tajo. Tales carencias facilitan -además del desconocimiento y la ignorancia- el engaño y la distorsión de una realidad que no es la que le corresponde al Tajo, y mucho menos merecida como compensación a un desarrollo del que todos nos beneficiamos.

En este sentido, la jornada ha servido para caer en la cuenta de que había otra realidad -perdida- pero que es posible recuperar si modificamos nuestro comportamiento con la Naturaleza haciéndonos sensibles a ella. El origen ciudadano de la Plataforma actual y de sus precursores son muestra de que podemos cambiar la realidad actual y hacernos más sensibles a través de sus diferentes talleres de voluntariado, de la documentación disponible (libros, videos, colaboraciones de otros colectivos, etc.) y de excursiones y otros recursos de ocio que nos permitan conocer esa otra realidad donde radican los verdaderos problemas del Tajo desde su nacimiento hasta su natural desembocadura.

Toledo, cuenca del Tajo, 13 de marzo de 2016.